

EL GUERNICA.

Pablo Picasso (1881-1973).

Técnica y medidas: Óleo sobre lienzo: 349,3 x 776,6 cm.

Cronología: 1937

Estilo: cubista, expresionista.

Localización: Museo Nacional Reina Sofía. Madrid. España. Originariamente estuvo en el Pabellón Español de la Exposición Internacional de París (1937). El cuadro permaneció en el Museum of Modern Art (MOMA) de Nueva York desde 1939 hasta 1981. Actualmente se encuentra en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid



ANÁLISIS FORMAL.

La ausencia de color configura un mundo apocalíptico, digno heredero de las pinturas de Goya. El cuadro está pintado en **blanco y negro**, con una gama variada de grises y algunos toques azulados. Tradicionalmente se ha atribuido la **monocromía** al impacto que causaron en el pintor las fotografías periodísticas, en blanco y negro, de la matanza. Además de la ausencia de color, el malagueño utilizó otros recursos expresivos, muy dramáticos: la **deformación** de los cuerpos; la plasmación de **rostros** desdoblados, estirados y desmesuradamente crecidos, y el reparto desigual de la **luz** que, sin ningún realismo, ilumina aquello que desea resaltar.

Su gran preocupación fue la expresión del **dolor**, evidente en los numerosos esbozos realizados para la madre con el niño muerto en brazos. Finalmente, construyó un rostro desgarrado en el que la forma misma de los ojos parece una lágrima que se desborda más allá de sus cuencas. Aunque en primeras versiones extremó el dolor maternal, acabó otorgando al caballo la más alta expresión del dolor visceral.

La **composición** es innovadora porque plantea una pintura de batalla a partir de nueve personajes y algunos elementos contextuales; y se estructura a partir de una pirámide luminosa central. La **pirámide** —figura compositiva que se repite a lo largo de la tela— refleja las conquistas espaciales del

cubismo. Tiene su vértice en el centro de la composición, en el fundamental quinqué de la mujer que se asoma a la ventana, cuya luz irreal "ilumina": el caballo agonizante con la lanza clavada en el costado, el guerrero descuartizado a sus pies, y la figura femenina, semidesnuda, que avanza desde la izquierda.

La **escenografía** se reduce a edificaciones, un suelo de baldosas, una mesa... El conjunto genera un espacial angustioso, teatral, acentuado por el tamaño de los personajes en relación con la arquitectura.

Tema.



El **26 de abril de 1937** los aviones alemanes de la *Legión Cóndor* bombardearon la pequeña ciudad de *Guernica*, sin especial valor militar, habitada casi exclusivamente por mujeres, niños y ancianos (los hombres estaban en el frente), protagonizando la primera gran masacre de civiles de época contemporánea. El ataque no se limitó a un bombardeo, sino que junto a las bombas y artilugios incendiarios, los cazas alemanes ametrallaron a la gente que intentaba escapar. aunque no hay acuerdo sobre el número de víctimas, se cree, que de sus 7000 habitantes, murieron 1654 y 889 resultaron heridos.

El artista.

Picasso, pintor y escultor malagueño, ha pasado a la historia como el padre del arte moderno. Su obra, extraordinariamente prolífica (20000 obras), incluye pinturas, esculturas, grabados, decorados teatrales y piezas de cerámica. Abierto a cualquier técnica y estilo que sirviera a su inagotable creatividad y energía, *Picasso* obtuvo sus mayores logros con el cubismo.



ANÁLISIS DE CONTENIDO

Emplazado en el *Pabellón de la República española* en la *Exposición Universal de París*, se convirtió en un gran cartel, un auténtico "**grito**" proferido desde la pared.

Con este cuadro *Picasso* refrendaba internacionalmente su apoyo a la *República española*. Aunque el lienzo le fue encargado en enero, no había tenido claro su **tema** hasta que, en el mes de abril, fue impactado por la brutalidad del bombardeo, aquella terrible ruptura de las reglas elementales de la guerra que, consideró, requería una llamada desesperada a la acción internacional. En menos de dos meses terminó la obra tras haber realizado siete versiones del cuadro y un centenar de estudios antes y durante su ejecución.

El *Guernica* no puede ser adscrito a un estilo sino que se erige como un **compendio** de la vanguardia artística de la primera mitad de siglo XX. *Picasso* utilizó el cubismo al servicio de los desdoblamiento y distorsiones espacio-temporales del onirismo surrealista, y de la fuerza dramática del expresionismo.

Algunos **personajes** tienen un carácter marcadamente enigmático: el toro de aspecto orgulloso y desafiante, el único que no expresa dolor por la tragedia (representa ¿el poder fascista? o ¿la esencia invencible del pueblo?); la mujer que ilumina desde la ventana (¿irradia esperanza?); el guerrero muerto con una lanza en la mano (y que en la última versión sumó una flor, ¿la esperanza nunca perdida?); y el caballo agonizante, que lanza un grito al cielo y que tiene una gran herida vertical (¿el pueblo?).



Picasso, a pesar de las numerosas peticiones nunca dio, de palabra, una interpretación definitiva. El cuadro tuvo un tremendo impacto como **retrato-denuncia** de los horrores de la guerra. La fuerza que emana parece provenir de la profunda interrelación entre sus elementos y también del hecho de que Picasso no se limitara a la "anécdota" de lo acontecido. Así, su atemporalidad le dio universalidad, y la historia lo ha convertido en una dolorosa alegoría, premonición de la *Segunda Guerra Mundial*.

Desde el punto de vista estilístico El Guernica puede ser considerado a la vez como un cuadro cubista, expresionista y surrealista, pero, sobre todo, una **alegoría real**. Real porque su motor creativo es un hecho histórico, el bombardeo de Guernica, que hace de la monumental obra, un «cuadro de historia»; pero a la vez es una alegoría, pues nada

nos dice sobre el bombardeo, a no ser la casa en llamas y el hombre antorcha de la derecha. Alegoría real cargada de símbolos que muchos han querido «leer», pero, sin conseguirlo, dada la ambivalencia de estos símbolos. Es más, Picasso no hizo mucho por desvelarlos.